

Capítulo Cinco: ¿Y AHORA POR DONDE?

Chapter Five: WHICH WAY NOW?

El 6 de octubre de 1977, habiendo perdido la apelación a la Cámara de los Lores, fui llevada de vuelta al Juzgado de Instancia de Acton para que dictaran la sentencia y fui encontrada culpable de permitir la sobre ocupación en el refugio. Recibí una libertad condicional de doce meses: siendo la condición que, por supuesto en el futuro rehusase la entrada de más madres y niños cuando teníamos alcanzado nuestro límite de treinta y seis personas. Otra vez, me quede en el umbral del Juzgado de Acton y observé a la multitud de madres y sus hijos.

Una era Liza y ella debería haber tenido un niño en sus brazos. Pero el bebé murió víctima de una incomprensible maternidad. El hospital había insistido en que, por nuestras condiciones de 'superocupación', Liza debería haber sido llevada a un hostel para familias sin hogar e instalada en un cuarto para ella sola con sus tres trastornados hijos, en vez de quedarse en una comunidad que la conocía y la amaba. Pero sabíamos que Liza no se valdría sola y el bebé murió - una muerte repentina.

Allí también estaba Gwen, cuyos brazos también estaban vacíos. Originariamente llegó a nosotros con treinta y dos denuncias de hurto, robo y trapicheo ilegal. Era una chica grande y sana, pero su bebé varón nació muerto '¿Qué pasó?' La pregunté cuando volvió del hospital a casa. Se encogió de hombros. 'No se. Simplemente murió.' La misma Gwen había sido encontrada a la edad de seis semanas, colgada de un armario guardarropa, suspendida por el cuello con la corbata de su padre. Proviendo de una infancia violenta, solo sabía como recrear la violencia en posteriores relaciones.

'Pienso que usted más bien tendría una buena pelea, mas que hacer el amor con su Arthur,' la dije exasperada - después de que otra gresca con él la había enviado catapultada de nuevo a nuestras puertas, arrastrando a su prole de niños. 'Al menos usted no tiene que ceder con los gilipollas,' dijo, bufando con risa. Uno *tiene* que saber cómo reírse de estos asuntos.

Mirando de nuevo a la multitud, me percaté simplemente de cuantas absurdas muertes de adultos había habido allí. Uno fue Mr. Simmonds, quien al pie de nuestro jardín se mató en su coche, llenándolo de monóxido de carbono. El joven policía que vino a informarle a Mrs. Simmonds, tardó al menos cinco minutos en ir al grano. 'Gracias a Dios por esto,' dijo Emma con mucho sentimiento cuándo el policía finalmente reunió el coraje para hablarla. Tuve que

ayudar al policía hasta una silla; él no había esperado que el desconsolado fuera igual de violento que el difunto.

Otra que faltaba era la Señora X, ahora en otro país después de haber sido realojada desde el Refugio. Su muy violento esposo, había sido dado de alta del hospital psiquiátrico para una visita de fin de semana y sabiendo que tenía tendencias suicidas, el psiquiatra había insistido en que sólo el contacto con su familia salvaría su vida. Cuando llegó del hospital estaba todavía pesadamente drogado. Al día siguiente, se dijo que fue a la tienda local y compró parafina, se subió a la bañera y vertió la parafina sobre sí mismo, luego se prendió fuego. 'Vaya en paz, ' le dije a la Señora X cuando vino a decirme adiós.

Allí en la entrada de los tribunales me pregunté si la interferencia oficial siempre nos daría tanta lucha para que nosotros les demos a estas personas una segunda oportunidad.

Pocas horas después de volver al Refugio, había quebrantado la condición de mi libertad. Llegó una mujer, que había viajado desde el otro lado de Inglaterra, cansadísima y con sus hijos. La metimos. Sue me preguntó: '¿Qué pasa si usted va a la cárcel? ¿Le escribo a la Reina?'

Escríbele a quien quieras, ' dije con desesperación. 'No habrá ninguna diferencia.'

Mas adelante el 10 de febrero de 1978, una carta de Buckingham Palace llegó para Sue:

Agradezco su carta del 19 de enero recibida el 23 de enero y yo le escribo ahora para decir que la carta ha sido puesta ante la Reina. Su Majestad me ha dicho que le de las gracias por su carta del 19 de enero sobre el 'Chiswick Women Aid'. Está muy preocupada por el aprieto de las mujeres maltratadas y contenta de que desde 1972, cuando la Señora Erin Pizzey fundó el primer refugio en Chiswick, se haya hecho mucho para ayudar a aliviar el problema.

Es muy desafortunado que todavía haya desacuerdo entre el Chiswick Women Aid y el municipio Londinense de Hounslow, pero ésta no es una situación en la que Su Majestad personalmente pueda intervenir. Sin embargo, a ella le han asegurado, que no hay petición de que residentes del 369 High Road Chiswick, sean desahuciados.

Esa carta significaba el fin de la lucha. Los diversos organismos oficiales centrales y locales fueron convocados con el Programa de Asistencia Social. Cooperaron con Hounslow y fui

llamada a las oficinas del ‘Consejo del Gran Londres’, donde mi colega Steve y yo oímos a George Tremlett, subdirector del Partido Conservador, esbozar un plan de actuación que incluía la dotación de un cuarto de millón de libras para la construcción de un refugio.

Miré a Lord Goodman y a David Astor. '¿Eso quiere decir que nadie será ninguna vez rechazado?' les pregunté. Confirmaron que esto sería consagrado en cualquiera de los debates inter departamentales que ocurrirían en el futuro. ¡La paz al fin!

Steve y yo fuimos directos de regreso al Refugio y convocamos una ‘reunión matinal’. Le pedimos a las madres presentes, votar sobre si querían aceptar el dinero y las condiciones que vinieran con ello – siendo una que se establecería un Consejo de Dirección compuesto por personas de fuera del Refugio; otra sería que las decisiones de política serían tomadas en el futuro por un director especialmente designado, en lugar de por la comunidad como un todo - o si preferían continuar funcionando de nuestra forma actual, más irregular.

Realmente, no hubo discusión y las madres votaron a favor de aceptar la propuesta del Gobierno - lo cuál hicimos.

Nuestro principio rector siempre había sido que nunca rechazaríamos a nadie. En los primeros días, esta costumbre fue extremadamente importante y algunas veces solimos tener mas de cien madres y sus niños viviendo en los nueve cuartos y en cobertizos en el jardín de atrás. Ciertamente, en una ocasión que Anne y yo realojamos en un cobertizo a treinta y ocho madres y sus hijos durante las primeras horas de una mañana, sólo para tener otras tantas llegando al Refugio por la tarde del mismo día. Este hacinamiento había traído sobre nosotros, un continuo aluvión de críticas y persecuciones legales en el pasado. Pero ahora las concesiones del Gobierno demostraron que las actitudes públicas habían cambiado.

Las agencias sociales se habían vuelto mucho más conscientes de las necesidades de las mujeres *maltratadas* y sus hijos, y estas mujeres recibían la ayuda y el apoyo que necesitaron, para apartarse de sus violentas situaciones hogareñas. Sin embargo, el problema más difícil de las mujeres provenientes de relaciones *proclives a la violencia* estaba todavía siendo pasado por alto o incomprendido, según se abrían nuevos refugios y estas familias se volcaban por las puertas. Muchas de las personas genuinamente compasivas que estaban a la cabeza de estos refugios, estaban tan horrorizadas por las actitudes violentas de tales mujeres, que rápidamente crearon métodos de selección para proteger a otras inocentes esposas maltratadas

del caos creado por familias *proclives a la violencia*. Otros refugios incapaces de llevar a cabo estas distinciones, se desintegraron en la anarquía y se vieron forzados a cerrar definitivamente. Pero algunos tuvieron trabajadores sociales que resultaron ser capaces de hacer frente a, digamos cuatro o cinco familias *proclives a la violencia* a la vez, y lo hicieron y todavía hacen, un trabajo excelente.

Sin embargo parece que muchos de los refugios escogieron existir simplemente para justificar los beneficios políticos de la gente que entraba en ellos. Ellos animaban a las mujeres proclives a la violencia a continuar viéndose ellas mismas como víctimas de la opresión masculina y del capitalismo. Ocasionalmente me he estremecido al ver a una espantosamente violenta y destructiva mujer, que nos ha dejado porque rechazaba el reconocer la verdad acerca de sí misma, aparecer más tarde en una plataforma pública con los funcionarios de su refugio para describir gráficamente al ‘bestia’ de su esposo – cuando ambos, ella y yo sabíamos’, que ella era tan violenta como era él.

Después de la votación para aceptar la oferta del GLC - finalmente establecida la paz entre nosotros y el Municipio de Hounslow y asegurado el futuro de Chiswick - yo ahora podía pensar en dejar mi dedicación completa en el Refugio. Entonces se formó el 'Chiswick Family Rescue', con David Astor como Presidente, para hacerse cargo de los edificios y del personal en Chiswick High Road. Anne Ashby se convirtió en la nueva Directora. Durante dos años continué actuando como asesor para el Chiswick Family Rescue; y bajo su paraguas redacté algunas de nuestros hallazgos. (Me he retirado del Chiswick Family Rescue, y continúo mi trabajo y mi investigación en nuestra original organización benéfica Women Aid).

Al poco tiempo, fui consultada por el nuevo Consejo de Dirección para diseñar mi refugio ideal. Esto lo hice con la ayuda de Gil Chambers, que originalmente había diseñado algunos bocetos para mí mientras estábamos trabajando en los ideales futuros de vida compartida para familias uniparentales. Porter y Wright, nuestros arquitectos, que trabajaban con él, produjeron entonces un breve resumen que subrayaba las necesidades de las familias proclives a la violencia, y vinieron con el diseño que se reproduce en el Apéndice C al final de este libro. [omitido]. Este plano para un futuro centro, fue mi solución para alojar a estas familias, altamente antisociales, dentro de la misma localidad sin desestabilizar la vida diaria de sus vecinos. Mi plan fue inmediatamente atacado en el prestigioso ‘*Journal of Architect*’ que como tantos otros grupos – no entendía que yo no estaba diseñando un refugio simplemente para mujeres maltratadas, sino un santuario interior para personas desechadas de

la sociedad. Ciertamente, creo que hay muchos grupos de refugios y agencias sociales que encontrarán de interés el proyecto y el resumen.

Desgraciadamente, hubo escasos fondos para construir este edificio y de cualquier manera Anne Ashby el nuevo Director del Chiswick Family Rescue, tuvieron sus puntos de vista en relación a la forma de llevar a cabo su proyecto muy correctamente. Anne y yo hemos trabajado hombro a hombro durante tanto tiempo y hemos sobrevivido a tantas batallas, por medio de nuestro apoyo incondicional la una con la otra, que siempre compartiremos una amistad profunda y duradera, si bien nuestros caminos han tomado direcciones diferentes. He mantenido mi interés directo en el Aid Ltd de Mujeres, cuya meta como centro de caridad, es entrenar y enseñar a las personas cómo identificar y tratar a las familias que son muy adictas a la violencia.

Parte de mi propia experiencia proviene del trabajo, en el que he participado y he observado en mis viajes por el mundo entero. Por poner un ejemplo, una vez en un programa de entrenamiento en Anchorage Alaska, yo disertaba sobre “Los Usos de Comportamiento Impropio en Situaciones Violentas” cuando un trabajador social contó un incidente que ocurrió cuando ella fue designada para ocuparse de una crisis domestica y se encontró en la puerta con un hombre enfurecido sujetando una escopeta de dos cañones. Como él estaba allí, enorme y sudando ira, ella le preguntó '¿Tiene maquina de escribir?' en voz normal de todos los días. Él se vio completamente asombrado. 'No,' dijo. '¿Por qué pregunta usted?' 'Quiero escribir mi dimisión,' dijo ella sonriendo. Él estalló de risa. Ese fue un excelente ejemplo de calmar la cólera, dejando a alguien fuera de juego. Ella superó la situación por su entrenamiento.

Siempre debe ser recordado que, ya que las personas violentas han tenido que sobrevivir toda su vida en un mundo que perciben como hostil hacia ellos, están todo el tiempo en actitud vigilante y por consiguiente finamente sintonizados con cada parpadeo de emoción de otras personas, e inmediatamente pueden darse cuenta del miedo o la tensión. Para trabajar eficazmente con estas familias, es esencial que a los trabajadores de este campo se les adiestre para llegar a un acuerdo con su propia agresividad y sus miedos internos, a fin de que puedan manejar un enfrentamiento sin peligro para ellos mismos o para la persona que intentan ayudar. Así a menudo les digo a los estudiantes que consideren ser a una persona violenta delante de ellos, como una bomba sin explotar. Y aunque a alguien que trabaja en la desactivación de explosivos se le da un entrenamiento riguroso; no hacemos casi ningún

intento en entrenar adecuadamente a las personas, sobre como desactivar a un explosivo ser humano.

Afortunadamente, mi propio turbulento y violento historial, me dio un sólido entrenamiento para la supervivencia en este muy peligroso campo. Lo que las otras personas pudieron haber aprendido en los libros, yo lo aprendí de memoria. Ningún montón de enseñanzas teóricas, le enseñará a uno tanto como mantenerse uno mismo fuera de peligro, cuando te enfrentas con un hombre echando literalmente espuma por la boca de ferocidad. Lo que uno necesita saber es que un suave toque en la mano le calmará. Y utilizar palabras puede ser inútil porque a un cierto nivel de furia, cuando las emociones y los neurotransmisores fluyen, no puede incluso ni oír las palabras.

Cuando comencé por primera vez a acoger a mujeres, todos nosotros asumimos que, la dirección del Refugio debería ser guardada en secreto para protegernos en contra de sus maridos violentos. Entonces, durante las pocas primeras semanas no dejé a los periódicos revelar nuestra localización. Pero como la mayor parte de las mujeres que nos venían, pronto se lo decían a sus maridos de alguna forma, decidí que era mas seguro el recibir a estos hombres en un espíritu de simpatía. De esta forma, no nos verían como el 'enemigo', y por tanto no haríamos a la comunidad vulnerable al ataque físico. Esta política implicó el compromiso de decir a un hombre la verdad, incluso si algunas veces tuvimos que decirle que su esposa y los niños estaban ciertamente en el Refugio, pero que no querían verle. Gradualmente descubrí que, siempre y cuando les dije la verdad y no traicioné su confianza, pude hablar constructivamente incluso con los hombres más violentos.

En este momento me percaté de que debía tener también un proyecto para los hombres. Esto me lo trajo a casa una entrevista en la puerta con un hombre que regularmente había pegado a su esposa y molestado sexualmente a todas sus hijas, quienes fueron posteriormente llevadas en acogida. Él fue a la cárcel por esos delitos, pero a la liberación su esposa le aceptó de nuevo; con lo cual ellos vivían en una caravana y ella dio a luz otra vez. Un día se quedó como cuidador de la hija de dieciocho meses de edad, y la pegó en un ataque de cólera cuando ella lloraba. Murió como resultado de romperle la cabeza contra la pared y él metió su cuerpecito en una maleta y lo dejó en un campo de golf local. De nuevo fue detenido pero cuando fue liberado otra vez regresó con su esposa. La vez que le conocí, ella nos había llegado al refugio quejándose de que él aún otra vez interfería sexualmente con sus dos nuevos niños y también con las hermanas de la esposa. Así es que me supe de memoria su

historia, y ciertamente él parecía un villano atroz, con un diente solitario notándose en la mitad de la encía inferior.

Hablando con él en el umbral, llegamos a la parte en que el mató a la niña. 'No tuve la intención de matarla,' dijo. Esto lo llegue a creer, pues procedió a explicar cómo había agrupado cuidadosamente los juguetes favoritos de la niña a su alrededor antes de deshacerse del cuerpo. Entonces mirándole, supe que tenía un fondo bueno como lo hay en cualquier ser humano. Desde entonces propugno activamente una política de trabajo con los hombres, también, incluso aunque no haya posibilidad de reconciliación con las mujeres implicadas. Más tarde, yo conseguí 'una casa de hombres', del Consejo del Gran Londres, y estuvo completamente llena incluso antes de que se abriese. Sin embargo, pronto tuvimos que cerrarla porque el Ministerio de Salud y el Seguridad Social retiró nuestra concesión. Simplemente por el hecho de que estaba probada la necesidad de una comunidad terapéutica para manejar a los hombres que de otro modo terminarían en prisión. Pero allí se puede encerrar sus cuerpos, pero si usted ignora sus mundo interior, no hay posibilidad de cambiarles para mejor.

Hasta donde la seguridad del Refugio era afectada, también llegue a darme cuenta de que los hombres violentos, están mucho más intimidados por un numeroso grupo de mujeres, que si se enfrentan a un grupo similar de hombres. Así es que mientras la comunidad alojara a veinticinco o más mujeres estábamos a salvo. Para cuando nos mudamos a una casa mayor, tenía suficiente experiencia para percatarme de que deberíamos dejar que se hiciera publica nuestra dirección. Las mujeres proclives a la violencia no tuvieron problema en encontrarnos; la mayoría de ellas conocían a cada una de las agencias a las que ir. Pero fueron las verdaderas esposas maltratadas - tan atrapadas por su velo de respetabilidad, que no podían decirle a nadie que ellas estaban siendo maltratadas – las que necesitaban saber dónde encontrarnos.

Y cada vez que traté con un hombre enfadado, aprendí un poco más acerca de las técnicas de la violencia. Por ejemplo, reconocí el hecho de que cuanto mas violento es un hombre, es menos probable que deje su propio territorio. Por consiguiente, siempre y cuando moviese a la mujer de su área local a otro refugio, yo no esperaba ningún problema de él, excepto quizás la probabilidad de una ventana rota. Fue Junior quien dio una de las muy pocas amenazas físicas graves en toda mi experiencia de diez años.

Júnior se me enfrentó en la puerta. Él era africano y yo era una mujer. No había ningún funcionario masculino en ese momento, solo un hombre que trabajaba en el jardín de infancia - y no le iba a poner en riesgo ya que no estaba entrenado en este tipo de confrontación. Junior estaba muy enfadado: temblaba de furia, y se había excitado tanto hasta el punto de que había espuma blanca en las comisuras de su boca. Él exigió ver a su esposa. 'Ella está aquí pero ella no quiere verle,' contesté. Le debería haber tocado entonces, para permitir que su furia fuera desapareciendo. Aguantándose su cuerpo, no había otro modo de dejarle excepto por medio de un acto violento y explosivo. Según él se marchó dando media vuelta bajando las escaleras y comenzó a ir de arriba abajo, parecía estar en un aprieto de algo que no podía controlar. Así es que le advertí al resto de casa - incluyendo el equipo de rodaje de una película Alemana del sótano, que estaban haciendo un documental. La esposa del Júnior subió al ático de la casa con sus dos niños y se atrincheró dentro. Observé cuál de los otros niños encontraban la situación excitante y estaban tratando de ponerse cerca de la puerta principal, y cuales tenían miedo y lloraban y buscaban a sus madres. Tomé nota de quien del personal estaba paralizado por el miedo, corriendo ineffectivamente de acá para allá y quien pudo funcionar serenamente, siguiendo mis instrucciones para congregar a todos los niños en el sótano.

Hubo un estruendo repentino y el sonido de un cristal roto, según Júnior entraba a través de la ventana del sótano y arrancaba las escaleras del primer rellano. Anne Ashby estuvo parada atrancando las escaleras con un pequeño grupo de mujeres. Me planté delante de la puerta del sótano, para detenerle de vuelta abajo donde estaban los niños y que les asustara. Tenía una botella de plástico de naranjada apretada en mi mano. Oía ruidos de pelea en el rellano del piso de arriba, luego el ruido de carreras. Repentinamente Júnior dobló la esquina y cargó contra mí. Le enfrente muy serenamente y él chilló para pararse. Nos miramos - y ambos sabíamos que no habría contestación entre nosotros. Dio media vuelta y se marchó.

Por desgracia, había sido llamada la policía y según Júnior salía por la puerta principal, se topo directamente con ellos. Hubo una pelea atroz - se necesitaron seis policías para meterlo en la furgoneta. Finalmente lograron cerrar la puerta del 'Black María' con él y se marcharon. He discutido este problema de implicarse en la violencia domestica con la policía, aquí y en otros países. Sufren del usual malentendido de dos dinámicas familiares diferentes. Por un lado se encuentran llamados por una mujer que ha decidido verdaderamente que ya no puede tolerar la violencia de su marido. Esa mujer necesita una gran cantidad de coraje para llamar a la policía, porque tiene usualmente una gran vergüenza de las circunstancias en las que está,

pero aquí los policías hacen más que estar dispuestos a ayudar. Por otro lado sin embargo, su experiencia más usual es ser llamado por una de esas familias notablemente violentas de su área y se les pide que intervengan en una pelea en la que un policía podría resultar mal herido y después la pareja enfrentada caen el uno en brazos del otro.

La pequeña Mo me describió una situación característica cuando entró en el Refugio con su hijo de dos años, una nariz rota y muchas magulladuras. Había estado teniendo una pelea con su demencialmente violento novio, el terror de su barrio y de la comisaría de policía local, pero se le estaba yendo de las manos, así es que pidió a gritos a su vecino que llamara a la policía. 'Yo en realidad pensé que era una persona sin esperanza esa vez,' dijo con algún entusiasmo. Al escuchar la dirección, la policía apareció con todos sus operativos y redujo al novio de Mo, quién hizo lo indecible por matarlos a todos. Entonces Mo se abalanzó sobre la policía para detener a los que estaban dañando a su amado. En el barullo resultante Mo salió con la nariz rota. Así es que se había refugiado con nosotros para cuidar sus magulladuras, para iniciar demandas contra la policía y para arreglar un roto corazón porque el novio ahora la había dejado por otra mujer.

La policía en cualquier país del mundo tiene mas probabilidades de lastimarse (o donde llevar armas está permitido, incluso de ser muerto) cuando interviene en disputas familiares, que en cualquier otro de sus deberes de policía. Es poco menos que un suicidio para un hombre, entrar en el territorio de un hombre violento cuando este está en un raptó de ira. Sería bastante mas inteligente el enviar primero a dos trabajadoras sociales femeninas - una para apaciguar al hombre, la otra para ver a la mujer y los niños. Luego se debería de preguntar a la mujer, si quiere que la lleven a un refugio. Entonces se convierte en su propia responsabilidad, con advertencia de los servicios jurídicos de los refugios, el decidir que acción ella debería tomar.

De cualquier manera, después de este drama con Júnior, fue hora de ver cómo había afectado al Refugio. Instantáneamente pude ver que la comunidad estaba dividida en dos bandos: los funcionarios y las madres que estaban temblando y enfadados y sus niños llorando; y los que parecían excitados y 'elevados'. Estos últimos charlaban animadamente sobre el suceso, gesticulando y contándose historias los unos a los otros; entretanto sus niños estaban corriendo por todo la casa, peleando y destrozando el lugar. Pero no todas las madres que lloraban, lloraban sus hijos; algunos estaban claramente entusiasmados. Y lo mismo era cierto para las madres 'excitadas' - algunos de sus niños estaban llorando y temblando. Cuando me fui a casa esa noche, supe que habría problemas, no necesariamente en el Refugio – había una

norma en contra de pelear – sino mas probablemente por aquellas madres que estaban tan ‘excitadas’ que no podrían contenerse y buscarían bronca en alguna otra parte, para liberar su agresividad y calmarse.

Sin duda alguna, en la ‘reunión de la casa’ de la mañana siguiente, tuve que tratar con un grupo de mujeres que había ido al ‘Palais’ local y comenzó a pelearse con hombres de allí. Muy ejemplarmente habían mantenido la pelea fuera del Refugio y estaban ahora insistiendo a gritos de que toda la culpa fue de los hombres. Pero cuando toda la comunidad examinó la dinámica del acontecimiento, estas mujeres se vieron forzadas a admitir que habían salido deliberadamente a buscar bronca y que los hombres implicados fueron meras victimas inconscientes de un suceso que había ocurrido anteriormente durante el día. Cuando señalé que este era simplemente el tipo de comportamiento del que ellas se quejaban en sus hombres, algunas de ellas al menos tuvieron la discreción de parecer avergonzadas.

En los primeros días desde que nos mudamos de Belmont Terrace (una comunidad apiñada en simplemente cuatro habitaciones) a High Road Chiswick, ya tenía ideas de cómo una comunidad que contenía tanta gente discapacitada y perturbada emocionalmente, podía ser manejada mejor. Me percaté de que una abrumadora mayoría de estas madres había venido con antecedentes institucionales, así como de familias violentas y por esto su vida interior era caótica. Después de todo, yo misma había pasado largos años en un colegio interna y las vacaciones en una casa de vacaciones. Impropiamente criada y sacada a delante mayormente en las habitaciones del servicio en el Extremo Oriente, recordé mis propias tempranas luchas, incluso para comenzar a comprender las altamente complicadas reglas del comportamiento socialmente aceptable. Las instituciones pueden crear un orden externo, pero sin esa unión química y emocional entre progenitores e hijos que es necesaria para crear una situación educativa, tan pronto como las reglas externas son eliminadas, la persona emocionalmente discapacitada está desolada. Es como quitarles las muletas a los pacientes lisiados antes de enseñarlas a caminar. Su mundo interior no tiene las estructuras sociales para que tales personas emocionalmente discapacitadas no caigan destrozadas; ningún reloj interior que les ayude a levantarse por la mañana; ningún mensaje interior para ir al baño regularmente; para comer a intervalos espaciados; para dormir regularmente, no solo cuando están exhaustos. Para todos ellos es confusión - y finalmente encontrarán su camino de regreso a las instituciones para sentirse seguros. Este comportamiento sin estructurar, es también muy evidente en personas de antecedentes de familias violentas, que son por naturaleza caóticas.

La mayoría de las instituciones han sido diseñadas por los emocionalmente estables, para los emocionalmente discapacitados sobre 'casi por supuesto principio. 'Pero seguramente si usted *le enseña a las personas a levantarse*, después de un rato se levantarán automáticamente' No, no lo harán si todo lo que usted hace es enseñarles a enviarse con el sonido de una campana, como los perros de Pavlov. A menos que desarrollen una respuesta interior para la necesidad de levantarse por la mañana, continuarán durmiendo. Si usted necesita el sonido de una campana para que surja la respuesta del hambre, tres veces al día, una vez falte eso, usted no tendrá mensajes interiores diciéndole que está hambriento y necesita comida en cantidades normales. El resultado de esto, es generalmente problemas de estómago.

Todo esto lo supe y observé entre una elite de la clase media que habitaba el rígido mundo de las escuelas públicas. Dónde no había ningún amor confirmado y una vida de familia reconfortante, no había tampoco ninguna estructura interiorizada que capacitara a un niño a funcionar por si mismo. Así, entre los veinte años que viven en las áreas mas distinguidas de Londres, dotados por sus padres con la mejor educación y las ventajas sociales que el país tenía que ofrecer, allí también crecieron hombres y mujeres solo como sucios, solo como violentos y solo como promiscuos como algunas de las de nuestro Refugio. La diferencia era que estaban protegidas por dinero y si las cosas se pusieran demasiado ásperas, serían enviadas al extranjero - Rodesia y África del Sur eran tierras de exilio muy populares en mis días.

Fue con una gran cantidad de entusiasmo, como abordé el problema de cómo crear una comunidad próspera que les permitiría a personas crecer y cambiar el condicionamiento negativo de sus antecedentes de privación emocional.

Muchas de las mujeres que llegaron primero parecían esperar que yo llevara una institución que realizara ciertas funciones que perfectamente bien podían realizar ellas mismas. Me percaté de que tendría que hacer entender a todo el mundo, que Anne y yo no éramos trabajadores sociales y no teníamos la intención de actuar como sus niñeras. Por supuestos nos veíamos como 'facilitadores' - y nuestro papel era permitirles hacerle frente a ellos mismos.*

Esto no fue problemático con las mujeres maltratadas que dejaban relaciones violentas para nunca más regresar. Pues estas relaciones provenían de la elección accidental de un hombre violento; Las mujeres afectadas no tenían una vida entera de daño emocional detrás de ellas.

Todavía tenían un montón de sus recursos; y podrían cooperar con nosotros y utilizar la ayuda que pudimos darles. Pero las mujeres proclives a la violencia sólo tenían toda una vida de técnicas de supervivencia de las que echar mano, que quería decir que habían sobrevivido en su mayor parte a expensas de otras personas. La primera lección que aprendieron de mí fue que yo no estaba preparada para ser manipulada de la misma forma.

A tales mujeres y a sus familias les fue sumamente difícil vivir en una comunidad donde las personas que querían ver como ‘staff’ rechazaran ser diseñados –en jugar un papel que les permitiese ser manipulados u organizados en contra. Pensando en el discurrir del día a día del Refugio, en primer lugar decidí que nunca debería haber una 'oficina'. Para mí, una oficina significaba un lugar para que se escondiera el personal y un territorio para que las famitas le otorgaran un sentido de alienación, que entonces les dejaría comportarse de una forma en la oficina (con el personal) y de cualquier otro modo en la comunidad (sus iguales). Esto es precisamente cómo la mayor parte de ellos habían operado en las oficinas de las agencias sociales, con los trabajadores sociales o sus agentes de libertad vigilada sobre su mejor comportamiento allí, pero siempre volviendo a su comportamiento auténtico una vez fuera de la puerta de la oficina. De hecho nosotros tuvimos un pequeño cuarto lateral llamado 'la oficina', pero este contenía sólo ropas y trastos viejos. Tuve más de un problema de ‘des-oficinarse’ este cuarto para el personal que quería un estatus de oficina, y con las madres que buscaban algún tipo de control de los ‘trabajadores sociales’ sobre sus vidas, para que pudiesen renunciar a la responsabilidad sobre sus propias vidas. A veces, después de estar ausente dando una conferencia, regresaba al Refugio y tenía que físicamente quitar mesas y sillas de este cuarto. En una ocasión lo convertí en un dormitorio, para que no hubiera posibilidad de que el personal hiciera un territorio apartado, para que ellos mismos o las madres más indecisas tuvieran miedo de acercarse a la puerta que parecía ser un símbolo de autoridad.

* Solía bromear con las madres de que mientras los ricos tienen niñeras, los pobres tienen trabajadores sociales entrenados en actuar como niñeras y este no era nuestro estilo. (Esta curiosa situación surge porque cuando la alta clase media diseñó los servicios sociales, modelaron a los trabajadores sociales como sus propias niñeras). Lo que pudimos hacer por nosotros mismos se lo enseñamos para que lo hicieran por ellos mismos. Sobre todo estábamos allí porque queríamos estar allí. Lo nuestro no era un trabajo de nueve a cinco; era un profundo compromiso y esperábamos un compromiso recíproco de las mujeres y los niños a nuestro cargo.

Los únicos teléfonos estaban en el cuarto de estar y nadie del personal tenía permiso para contestarlos. Toda la información que entraba en la comunidad pertenecía a las personas que

vivían allí y era su trabajo ver que los mensajes y las llamadas telefónicas eran transmitidos a los interesados. Todo el correo del Refugio, dirigido ya fuera a mí o a la casa, excepto las cartas privadas de las madres, era abierto públicamente en el cuarto de estar cada mañana y era leído antes de la reunión matinal. Esto incluía todas las cuentas, estados de cuenta bancaria, todas las donaciones y cualquier otra cosa que entrara. Durante aquellos primeros años el correo era de mucho interés, ya que implicaba incidentes principales en nuestra lucha de principio de 'puerta abierta'. Y las cartas venían de todas partes del mundo pidiendo información - de grupos tan lejanos como Japón que tenía el deseo de abrir refugios. El beneficio de la reunión matinal era que constituía una reunión segura de un grupo de personas que, para bien o para mal, aprendía a cooperar los unos con los otros para sobrevivir a las apretadas y potencialmente arriesgadas condiciones de una casa muy superpoblada. Pues en esta situación antisocial e indisciplinada, las familias se encontraban ellas mismas viviendo con otras familias que se comportaron en exactamente igual forma. Normalmente, una familia antisocial viviendo en una calle de personas calladas y amantes de la paz, pisoteará a sus prójimos y les atemorizará para que acepten su comportamiento por miedo de las represalias. En nuestro Refugio este tipo de intimidación no surtió efecto. No hubo divisiones entre los trabajadores del Refugio y las familias que vivieron allí. Las mujeres violentas eran por consiguiente incapaces de vigilar el camino a la oficina, y por tanto toda la información acerca de los acontecimientos del Refugio llegaría a mis oídos inmediatamente. Cualquiera intentando intimidar o coaccionar a otros miembros de la comunidad, se encontraba ella misma públicamente responsables en la reunión matinal y a menudo las 'matonas' comenzaron a percatarse de que había otras formas de lograr sus propósitos aparte de atemorizar a alguien.

En estas reuniones matinales se gastaba mucho tiempo en explicar conceptos simples de amor y cuidado en las relaciones con las personas, que no tenían otro lenguaje que el lenguaje de la violencia. Encontré en la poesía el mejor medio para enseñar, por su inmediatez. Leía alguna poesía y luego animaba a las madres a poner por escrito sus sentimientos. Algunas veces las madres escribían con tal pasión y tal claridad que nosotras nos sentíamos maravilladas según leían en voz alta sus propias palabras. Otros días pasábamos la tarde cantando y entonces todo el dolor y el daño se filtraba, ya que las personas podían expresar con canciones de una manera que nunca podrían arriesgarse con palabras.

Siempre recordaré la tarde cuando una chica americana pasó de visita con una guitarra. Si fue la dulzura de su modo de tocar o un acorde en particular, nunca lo sabré, pero la música tuvo un afecto asombroso en Jewel. Jewel era una africana, solo de unos cuatro pies de alto. Había llegado a nosotros dos años antes de este acontecimiento, habiendo abandonado a su esposo y a sus cinco niños. Examinando sus antecedentes me enteré de que ella fue la desesperación del hospital psiquiátrico local y del programa de asistencia social. Tenía un marido trabajador, y todos sus hijos lo hicieron lo mejor posible que podían con una madre que parecía incapaz de compartir cualquier parte de la realidad de cualquier otro. La mayoría de las veces ella se comportaba como un niño malcriado y pícaro, pero era interesante ver cómo el resto de la comunidad la protegió y la amó. Su contribución a las reuniones matinales fue una serie de interrupciones que fueron tan estrambóticas que siempre irrumpíamos en ataques de risa. En una ocasión estaba entregando una seria advertencia acerca de los peligros de meter cosas robadas en el Refugio. En particular amonestaba a varias madres que habían nacido y crecido para robar en las tiendas y que ahora entrenaban a sus niños en el delicado arte de robar. Les dije firmemente que no estaba dispuesta a aceptar la conocida excusa de que sólo robaban por supervivencia, ya que la mayor parte de sus robos consistían en esmalte para uñas y vestidos para el salón de baile local. Además, iba a conducirlos yo a la comisaría de policía. '333, 'que entoné pomposamente – siendo este el número de llamada de la policía local, ' sería telefonado.' Jewel ya no podía refrenarse. '¿Qué pasa con el 222?' Ella inquirió ingenuamente y todo el mundo irrumpió en risas. Ella lo había hecho nuevamente.

Fue siempre una lucha atroz obligar a Jewel a pagar su alquiler en la mañana del lunes. No éramos una institución y era extremadamente importante que cuando las madres cobrasen en efectivo sus cheques de bienestar social, nos deberían pagar su alquiler el lunes por la mañana. Para muchos de nuestras madres fue un choque cultural, que se esperara actualmente el pagar con dinero por algo tan inútil como el alquiler. La mayor parte de estas familias estaban hasta el cuello de deudas de compras a plazo y atrasos de alquileres. Siempre habían confiado en repetidos desahucios, casualmente como una manera de saldar los atrasos de los alquileres y evitando la persecución de las compañías de compra por catálogo. Pero en el Refugio no hubo desahucio por atrasos, sólo la reunión matinal, donde las que escogieron no pagar su alquiler tuvieron que enfrentarse con las que si lo hicieron. Las consecuencias de la falta de pago estaban decididas por la comunidad y no por el personal, y esta presión del grupo quería decir expresamente: ninguna falta de pago, excepto en el caso de Jewel, que no reconocía presión del grupo, si ella la veía.

Después de varios debates matinales se decidió que si ella se negaba a pagar su alquiler, debería ser llevada a la puerta principal y dejada fuera cada mañana de los lunes, antes de que empezara la reunión matinal. Fui elegida para llevarla, ya que yo era con mucho el miembro más grande de la comunidad y no había otro medio de sacarla. En la primera ocasión, la levanté en brazos y la cargué fuera hasta el umbral delantero y la dejé allí. Todos nos sentíamos seguros de que como Jewel amaba tanto las reuniones matinales, en particular las de la mañana del lunes cuando se discutía todo lo del fin de semana, ella no tardaría en reconsiderarlo. No surtió efecto. Simplemente volvió a entrar en el cuarto de estar, sin arrepentimiento. Sin Embargo, por todo su lado adorable, había una parte intocable de Jewel que yo nunca podría alcanzar.

En este particular día cantábamos viejas canciones de ingles nativo londinense. Muchas personas de la comunidad en aquel entonces provinieron del Londres del Este y fue un placer oír las palabras originales de muchas canciones que están fuera de nuestro patrimonio musical. Según escuché las palabras, me di cuenta de que estas canciones eran la historia oral de los emocionalmente discapacitados, que las pasaba de mano en mano de generación en generación. Por ejemplo, *'Mi Viejo dijo sigue la furgoneta y no pierdas el tiempo por el camino'* es una canción victoriana acerca de una familia que se largaba antes de que los alguaciles llegaron.

Al cabo de un rato, la chica americana comenzó a tocar 'Nosotras Venceremos' y como eso era particularmente apropiado a nuestra lucha actual para sobrevivir, nos integramos al grupo. Jewel escuchaba fijamente y de repente de esta diminuta, arrugada, pequeña y negra figura vino esta enorme voz melodiosa. Llenó el cuarto y todos nosotros nos quedamos callados. Las palabras eran las de un lamento africano y Jewel cantó con sus ojos cerrados y las lágrimas corriendo por sus mejillas. Su voz era rosa y alta con un ritmo que parecía ser una oración eterna para los africanos en el exilio de su tierra natal. Ella estaba verdaderamente en el exilio, por ahora no existía nadie a quien volver; su tribu había sido disuelta. No había nada para ir a casa.

Cuando ella se paró, todos nosotros comenzamos a cantar suavemente otra vez. A partir de ese día ella optó por no vivir más: se fue a su cama y se negó a comer. Todo el mundo probó de todo. Ocasionalmente, porque no la podríamos cuidar eficazmente, la llevamos de vuelta al hospital psiquiátrico donde la conocían y también la amaban como nosotros. Todos la añoramos enormemente, no obstante de vez en cuando teníamos noticias suyas. (Ella está

todavía en un hospital psiquiátrico). Una de las ventajas del mundo en el que trabajo es que, como hay un *Quien Es Quien* del emocionalmente capaz, enumerando sus clubes, como el Ateneo y Dinero Sucio, hay también clubes para los emocionalmente discapacitados: hostales para los sin techo, los hospitales psiquiátricos, los reformatorios, los hospitales para los criminalmente dementes, como Broadmoor y Rampton. Esto es por lo que en mi propia entrada en '*Quien Es Quien*' yo enumero a mi club como la Women Aid.

A menudo la comunidad alojaba algunas mujeres que, siempre reaccionaban a los acontecimientos explotando en un ataque de furia. Muchas de las mujeres también regularmente maltrataban a sus hijos. Como expliqué anteriormente, en el Refugio no había espacio físico para que alguien estructurara su furia. Crecí en lugares como Hong Kong e India, donde vi a familias viviendo diez en una habitación. Conocí muchos de los niños de estas familias y me di cuenta del alto nivel de sensibilidad que estas familias manifestaban hacia cada uno, a fin de que pudieran sobrevivir en esas condiciones de vida. Igualmente no había privacidad en el Refugio para pegarles a los niños y esto actuaba como un factor controlador para las madres violentas. Si usted ha sido criado por la regla de la bota y el puño, entonces todo conflicto entre usted y cualquier otro, incluyendo sus hijos es resuelto por efecto del dolor.

Si una persona violenta pega a una persona no violenta, esta última reaccionará sintiendo dolor y muy rápidamente cederá y obedecerá. En nuestras familias problemáticas, donde no obstante el constante nivel de dolor está por las nubes, la madre tendría que realmente regañar duramente a sus niños para obligarles incluso a prestar atención. Usualmente, era posible, con mucha presión del grupo, obligar a una madre a dejar de pegar a sus hijos, pero luego nos quedamos con el problema de los niños que usaban el comportamiento violento de sus madres como una manera de lograr satisfacción.

A menudo había oído historias y leído cuentos sobre niños maltratados aferrándose al progenitor que los maltrataba a golpes. Varios debates analíticos salieron de estos informes, pero podía ver que - al igual que con muchas de las mujeres y sus hombres violentos - estos niños no eran particularmente cariñosos con sus madres. Ciertamente, a menudo expresaban una gran cantidad de hostilidad y aversión. Pero eran muy adictos a la violencia de su madre y regresaban continuamente a recibir un golpe o una patada que luego produciría un sentimiento de calma y satisfacción. Una vez que habíamos establecido una relación con una madre,

donde ella misma ya no buscaba violencia, entonces estaba el trabajo del personal para efectuar un cambio en la relación entre la madre y sus hijos.

Las condiciones del dormitorio aportaron una experiencia viva de cooperación entre familias. Yo supervisaba la mezcla de familias, para asegurarme de que la 'mafia' no se estructuraba en una habitación y luego dominaba y aterrorizaba a los otros miembros de la comunidad. Asegurando una mezcla de aquellas que eran buenos cooperadores físicos, con aquellas que físicamente no se podrían manejar ellas mismas y sus hijos, logramos una buena atmósfera de personas ayudándose a si mismas y a los demás. La ausencia de reglas impuestas desde afuera, quería decir que todo el mundo tuvo que poner de su parte para mantener la casa en alguna forma de orden de trabajo. Pues la comunidad votó sus propias reglas.

Solo tuve dos reglas. La primera era: Nada de violencia en la casa. Pero si esta regla se rompía, no tenía sanción porque la única sanción quedaba en manos de las mujeres. Eran las únicas que podían votar para que saliera una madre de allí. Si votaran de esta forma, tenía que ser unánime y era también su responsabilidad el encontrar un lugar donde pudiera ir. Durante mis días, votar para echar a alguien ocurrió rara vez, pero ciertamente eso ocurrió. La casa también podía votar el echar a un funcionario. Recuerdo una vez queriendo deshacerse de un miembro del grupo de juegos, pero la casa disintió, así es que el miembro de la administración se quedó.

Mi segunda regla era: Ningún hombre en la casa, aparte de los funcionarios varones y los profesionales visitantes. Esta regla fue introducida por las mismas madres en 1973. Antes de ese momento habíamos luchado contra la idea de permitir la entrada a los amigos varones como visitas, porque muchas mujeres estaban allí durante un año o más. Pero los celos estallaban y las mujeres irían a casa y le dirían a sus maridos que éramos un burdel, lo cual era completamente falso. Con la excepción de cualquier otra cosa, no había una habitación para atar un cordón de zapato y mucho menos para hacer el amor. En este momento yo era bien consciente de que algunas de las mujeres trataban de usar el Refugio como un arma adicional en la guerra contra sus parejas. Y seducir dentro a un hombre para después excitar a la comunidad era también intolerable

En un 5 de noviembre, la noche de los 'Guy Fawkes', organizamos un acontecimiento espectacular para los niños en el jardín de atrás. En la reunión matinal se voto que los novios podían asistir a fin de que también pudiesen 'compartir la alegría de los niños viendo hacer

explotar cohetes y ayudarles a mover las bengalas en sus pequeñas manos'. (Realmente pensaron que me tragaría esa historia.) Todo el día las madres trabajaron en la cocina para preparar comida y todos nosotros contribuimos con vino, cerveza y zumos. La fiesta transcurrió sin dificultades - pero también sin ninguna señal de los novios. Cuando salía, a eso de las 9, encontré el cuarto de estar lleno de hombres, todos obviamente a la espera de que empezara la auténtica fiesta.

Ahora soy muy consciente de que la mayoría de las instituciones sociales están diseñadas para suprimir cualquier conducta aberrante. Es por esto que son singularmente incapaces de cambiar el comportamiento y las respuestas de la gente que llena sus camas. Habría sido perfectamente fácil haberles pedido a los hombres que se marcharan; decirles lo que ya sabían, que se habían perdido la fiesta pirotécnica. Pero me di cuenta de que este particular grupo de madres deliberadamente había organizado una fiesta con sus novios, que tendría lugar después de que los niños estuvieran en la cama.

Así es que me fui pensando para mis adentros que al día siguiente, la reunión matinal sería ética. Lo fue.

Patsy, quién usualmente manipulaba desde los flancos de la de sala y miraba como si la mantequilla no se derritiesen en su boca, había ido por Gloria, quién era la 'matona' de la casa y le había arrancado mechones de pelo a Gloria. La fiesta misma nunca levantó vuelo, porque los hombres siendo testigos de la pelea de estas dos mujeres, todos volaron. Me pidieron que subiera hasta el áticos—arriba y viera los destrozos por mi misma. Sin duda alguna, Gloria yacía en la cama sintiéndose muy apenada de sí misma, calva como una bola de billar por la frente y con puñados de pelo yaciendo en un platito al lado de su cama para mi inspección. La reunión matinal siguiente fue una de las más constructivas de vez alguna. Fue como consecuencia de este incidente por el que la 'casa' votó el mantener fuera a todos los hombres, excepto los funcionarios masculinos y las visitas profesionales. El alcohol también fue votado en contra, sin embargo ocasionalmente fue votada su vuelta. Frecuentemente votaron en contra de nuevo, porque teníamos demasiados bebedores empedernidos entre las familias proclives a la violencia. Y no hubo lugar a 'romper las reglas' por el miedo que le tenían. Si la comunidad era auto-gestionada, incluso la mayoría de las más obstinadamente anormales mujeres, tenían que cooperar con el grupo o ganarse el desagrado del grupo.

También tuvimos que abordar el problema de las mujeres que exteriorizaban su violencia y liberaban sus sentimientos mediante la rabia; Y aquellas que liberaban sus emociones a través de atraer dolor. Un ejemplo de este comportamiento ocurrió en la relación entre Jenny Moland y Patti. Jenny M era una mujer vital, inteligente y enérgica. Ella tenía una voz como un cuerno antiniebla y un terrorífico sentido del humor. El problema era que ella rechazaba completamente el aceptar que era violenta. 'Reunión tras reunión' habría quejas de que ella había aterrorizado con amenazas a alguna alma candida. 'Si usted no se come su jodida cena, la estampare contra el techo,' era su forma de decir ' Amor, comete rápido la cena ' cuando ella estaba a cargo de la cocina. Era imposible ponerse en comunicación con ella sobre esto. N tenía idea de su comportamiento agresivo - en su realidad, ella en verdad no le pegaba a nadie, por consiguiente no era violenta. El hecho de que estaba intimidando por completo, no significaba nada para ella. En su propia historia todo el mundo se comportaba de ese modo y sólo aquellos que de verdad repartían golpes, eran considerados violentos.

Sin embargo, encontró su adversario justo en Patti. Patti era una llorica. Las mujeres que se mantienen ellas mismas en niveles altos de adrenalina son una cruenta lata, en lo referente a que tienden a levantarse con actos anómalos como robar en una tienda y un comportamiento muy ruidoso. Las encuentro fáciles de tratar, porque exteriorizan todos sus problemas. Son las Pattis de este mundo, las que meten toda su rabia dentro, las que resultan ser mucho más difíciles de tratar. Patti nunca alzó su voz pero, donde había una escena violenta, allí encontraba usted a Patti. En las reuniones matinales se la podía ver amonestando virtuosamente a otros y contándole a todo el mundo sobre su buena forma de ser madre, sus immaculados niños y cómo la había tratado mal la vida, cuando todo lo que ella hizo fue ser una buena y fiel esposa.

Patti era el tipo de mujer a la que todo el mundo quiso pegarle en alguna ocasión. Si usted no tuviese que estar viviendo con Patti, supongo que usted podría ser engañado por ella, pero para aquéllos de nosotros que tuvimos que aguantarla, a ella y a otras mujeres como ella día a día, fue una prueba terrible. Si toda la comunidad iba a tener un partido de fútbol, Patti no se integraría al grupo. Si todos nosotros decidiésemos estar de fiesta, Patti se quedaría arriba. Si cantásemos, ella se sentaría allí pareciendo triste. Si los funcionarios organizaran una expedición para los niños, ella rechazaría el dejar ir al suyo. Hablaba de sí misma incesantemente. En una reunión matinal pasarían sólo algunos minutos antes de que Patti llevara la discusión sobre ella misma. Si fuese reprendida, temblaría. Si el estremecimiento no

la llevase a ningún lado, lloraría. Si llorar no la llevase a algún lado, saldría del cuarto, sólo para entrar precipitadamente otra vez exigiendo atención. Pero en Jenny justo encontró su adversario.

Las personas tendieron a evitar a Jenny Moland cuando había tomado unas copas. Era usualmente muy amistosa, pero la experiencia con familias violentas le enseña a una a negociar con cautela con alguien que tiene un temperamento altamente sensible y algunas copas dentro, a menos que usted busque problemas. Patti buscaba problemas. Así es que ella estaba delante de Jenny Moland amonestándola, y disertando sobre su evitación virtuosa de alcohol. Jenny, enloquecida sin poder aguantar más por el monólogo y el dedo que agitaba, se inclinó hacia adelante y le arrancó con los dientes la punta del dedo. A Patti se la llevó al hospital y se la vendó debidamente y en el Refugio a la mañana siguiente me enfrente a una Jenny muy temblorosa y resacosa. Esperaba que yo estuviera enojada, pero yo sólo quería que reconociera, que incluso ella tendría que estar de acuerdo en que morder la punta de los dedos de alguien fue el acto de una persona violenta.

Explicué que ambas fueron personas igualmente violentas, el caso era que expresaban su violencia diferentemente. Jenny estaba suficientemente estremecida por su propio comportamiento como para ser capaz de admitir que era violenta. Ese acontecimiento le cambió enteramente la perspectiva de sí misma. '¿Que sucedió en la parte superior del dedo?' Inquirí. 'No se,' dijo Jenny, verde con su resaca. 'Usted probablemente se lo tragó,' dije. Jenny suspiro y salio corriendo hacia el lavabo. Después de esto usó su energía positivamente. Se convirtió en un miembro activo del equipo constructor, que reparaba las diversas propiedades. También fue conocida por todo el mundo como 'Tiburón' cariñosamente. Casualmente, se mudó a su propio piso y esta felizmente casada de nuevo. Por otro lado, nunca nos pusimos en comunicación con Patti. Ella nos dejó prometiendo solemnemente su inocencia. Su forma de comportamiento violento es muy practicado comúnmente, por hombres y por mujeres.

Las personas que son adictas a su propia adrenalina desde muy pequeñas, escogen métodos sociables de exteriorizar su daño. Tan pronto como están irritadas por algún acontecimiento, ahondan en una furia y luego buscan un clímax en la explosión. Pero hay otras personas habituadas a su propia cortisona - el producto químico in vivo que debería equilibrar con la adrenalina. Cuando el nivel de la cortisona aumenta rápidamente en respuesta a un acontecimiento, en ese momento la personalidad de cortisona implosionará. En otras palabras interiorizan su daño. Observando a las mujeres en una reunión matinal, usted puede

claramente ver a aquellas que gritan y gritan si están muy enojadas y luego se recuestan satisfechas, habiéndolo sacado de sus pechos. Hay también aquellos que lloran y tiemblan de furia silenciosa. Pero no se toman ningún respiro y serán los que sufrirán de migrañas, asma, fiebre del heno, eczema, de los llamados ataques epilépticos y cualquiera de las otras enfermedades de estrés. Los usuarios de la adrenalina pagarán un precio diferente por su furia agresiva, porque tienden a padecer de hipertensión y enfermedades cardíacas. Los niños muestran también los mismos síntomas, dependiendo de la forma en que expresan la rabia.

Todas estas personas entrando en tropel por mi puerta, llegaron con botes llenos de píldoras para tratar los síntomas de la violencia. En mi experiencia de tratar con estas familias, he debido de haber visto a varios centenares de mujeres y niños diagnosticados como epilépticos. Siempre los he tenido que llevar al hospital para hacerles un EEG (electroencefalograma). No eran epilépticos; las píldoras para controlar sus ataques eran innecesarias. Tenían ataques por una incapacidad para expresar emociones. Una vez que pudieron ventilar su furia, los ataques desaparecieron. Ciertamente acepto que hay condiciones médicas que requieren tratamiento médico para todas las anteriormente citadas enfermedades, pero las enfermedades de estrés son demasiadas veces desestimadas por los médicos como puramente físicas, cuando de hecho son síntomas de emociones internas y de perturbaciones químicas. Las pastillas son simplemente vendas sobre heridas abiertas. Cincuenta años atrás, Freud dijo que todas las emociones se encontrarán en los productos químicos del cerebro. Ahora en los 1980s, con el descubrimiento de las encefalinas, que son los propios inhibidores corporales del dolor y de los péptidos opioides, que son el propio opio del cuerpo humano, parece como si él estuviese en lo correcto.

Probablemente, en el futuro, se encontrara que un niño es afectado por las emociones de la madre y la reacción química de esas emociones, desde el momento de la concepción. Para mí misma [] comencé a formular una teoría de que la unión materno-filial que es necesariamente una unión biológica necesaria entre una madre y el bebé para asegurar su supervivencia, es también una unión química. Sin embargo, donde ha sido perturbado el desarrollo natural del niño con las propias necesidades violentas e incestuosas de los padres, la unión se transforma en la adicción.

Llegué a esta más bien extraña conclusión, porque había observado a tantos miles de hombres y mujeres completamente incapaces de dejar, lo que en realidad era una relación verdaderamente atroz y dolorosa. En un nivel lo podría comprender en los términos

emocionales: podía comprender la intensidad de una relación violenta, la pasión y la excitación. Pero también supe la degradación, el maltrato físico y la auto-aversión, que las personas en esas relaciones violentas expresaron sobre si mismos. También pasé muchos años visitando refugios en Europa, Nueva Zelanda, y toda América. Es lo mismo en todas partes. Recuerdo hablarle a una audiencia en el medio Oeste americano. Acababa de terminar de hablar de la 'excitación' de una relación violenta, cuando me fijé en una mujer seis filas delante de mi. Sus ojos estaban llenos de lágrimas. 'Usted sabe de lo que hablo,' le dije. Ella asintió con la cabeza. 'Estoy casada,' dijo, 'por segunda vez, con un hombre que me ama, quién es muy amable conmigo.' 'Pero usted pierde la excitación,' dije. Ella asintió con la cabeza. No era el hombre que ella añoraba, era la adicción. Yo pensé sobre esto durante mucho tiempo.

Las mujeres entraban embarazadas con bebés que no se movían, con temor de que los bebés estuvieran muertos. No estaban muertos; pero los bebés parecían conscientes del peligro para si mismos, así es que se quedaban todavía. En familias proclives a la violencia, estos bebés nacen para mujeres que no tienen ninguna habilidad para la crianza. Son muy raras veces amamantados, y si al fin son cuidados, son tratados rudamente. Si un bebé llora en una familia emocionalmente capaz, el grito usualmente despertará en el pecho del progenitor piedad y compasión y un deseo de confortar y proteger. En una familia emocionalmente discapacitada, el grito de un bebé despierta furia y resentimiento y el deseo de destruir. Esto es por lo que se ven tales horribles lesiones en niños pequeños. El grito de socorro de un bebé amado es también realmente diferente al grito de un bebé ya descuidado en una familia violenta. Es interesante ver, aun a personas normales no violentas, reaccionar de una forma hostil al trastornado grito de un bebé que espera dolor del contacto con adultos.

Comencé a explicarles a estas mujeres que su necesidad de violencia, no era diferente de la de un adicto a las drogas de su aguja, o la necesidad de un alcohólico de su botella. Si Dios quiere, un bebé feliz y amado, crecerá finalmente para expresar placer emocional y sexual en hacer el amor con otro ser humano. Sin embargo, donde un bebé conocía sólo dolor y traición, ese niño crecerá para encontrar su objetivo sexual y emocional en diversas salidas aberrantes y dolorosas. Solía dibujar un pequeño diagrama como el de debajo. Entonces les pedía a un hombre, una mujer o un adolescente, donde sea pertinente, que me diga donde se encontraban en esa gráfica. Las mujeres usualmente se identificaban ellas mismas en el dolor, y a sus

hombres en la furia. Discutiríamos cuan mortífera era esa combinación, porque la escalada podría conducir a la muerte.

Alerta /estimulación - > tensión -> mecanismos escogidos para liberar la tensión

Desviación/robo en tiendas / bebiendo y conduciendo - > clímax - > satisfacción

Juegos de azar / ganando & perdiendo - > clímax - > satisfacción

Adicción a las drogas > satisfacción ' urgente ' - > clímax -

Placer/ sexual de coito - > el clímax -> satisfacción

Alcohol /embriaguez - > el clímax -> satisfacción

Rabia /explosión - > el clímax -> satisfacción

Dolor /perversión - > el clímax -> satisfacción

Peligro /riesgo - > el clímax -> satisfacción

Las adolescentes tenderían a escoger robar en las tiendas por la excitación. De hecho describían la emoción como un clímax. Los niños usualmente escogían peligro, por ejemplo beber y conducir coches, cuándo a menudo eyaculaban mientras conducían el coche.

Por supuesto, si usted traduce este gráfico a los términos de la clase media, hay una mayor probabilidad de que personas del mismo tipo, encuentren más métodos socialmente aceptables y recompensados de lograr las mismas metas. Robar en una tienda puede ser transpuesto a la emoción culminante de vaciamiento---, que eficazmente destruye y escabulle trabajos y sustentos de otras personas. Un policía o un soldado puede legitimar su violencia de una forma que no lo puede hacer una esposa maltratada. Beber y conducir coches es un delito, mientras que matarse uno mismo y a otros en una carrera es aceptable. Pedir dolor se ve como masoquista, mientras que boxear es un deporte popular. Y como muchas mujeres pueden confirmar, la violencia y el odio manifiesto que han aguantado a manos de doctores y

cirujanos, en particular algunos ginecólogos. Hablando de personas de la clase media, simplemente ajusto los términos de referencia.

Of course, if you translate this chart into middle-class terms, there is a higher probability that the same type of people would find more socially acceptable and rewarding methods of achieving the same goals. Shop-lifting can be transposed to the climactic thrill of asset-stripping, which effectively destroys and steals away other people's jobs and livelihoods. A violent policeman or member of the armed forces can legitimise his violence in a way that a wife-beater cannot. Taking and driving away cars is a crime, while killing yourself and others on a racing-track is acceptable. Asking for pain is seen as masochism, while boxing is a popular sport. And how many women can confirm the overt hatred and violence they have endured at the hands of doctors and surgeons, particularly some gynaecologists. In talking to middle-class people I merely adjust the terms of reference.

Si usted acepta, como nosotras lo hacemos, que usted está emocional y químicamente vinculado a la crianza de los hijos, entonces se hace mucho más fácil comprender su propia adicción. En una familia saludable, esa unión juega su papel mientras un niño crece y aprende. Luego cuando el niño está listo para salir al exterior, los lazos son aflojados lentamente, mientras los padres reajustan sus vidas para usar su tiempo para ellos mismos y disfrutar de su futuro el uno con el otro. El niño entretanto trata de recrear las buenas, afectuosas y cariñosas relaciones y el ambiente hogareño que experimentó en su propia casa. Usualmente, este niño tendrá éxito. Un adulto sintetizado y maduro emocional y químicamente, buscará la misma relación con su pareja.

En general, el emocionalmente capaz evitará la incomodidad y el revuelo del emocionalmente discapacitado. Si por casualidad tratan de formar una relación con una persona emocionalmente discapacitada, entonces se encontrarán en la posición de un hombre o mujer maltratada. Confundidos y desconcertados, continuamente entienden mal los mensajes que obtienen de sus parejas. Es muy raro que en verdad puedan hacer mucho para cambiar a su pareja. Si su pareja no buscara ayuda, su mejor apuesta es marcharse antes de que lleguen los niños y se conviertan en los involuntarios progenitores de otra generación de daño.

Los niños nacidos en hogares violentos, generalmente expresarán la violencia y la traición de su infancia según cómo les afecta personalmente su posición en la familia y su herencia genética. En lugar de fluir con el calor y el amor de una familia feliz, han tenido que

sobrevivir contra las acometidas violentas y a menudo incestuosas de sus progenitores. Las familias violentas e incestuosas no dejan a cada uno que progrese. Los progenitores disfrutaban poco el uno de la compañía del otro y utilizan a uno o a todos los hijos en el altamente complejo teatro emocional y campo de batalla de la familia. Traición es la palabra clave en estas familias. Los progenitores traicionados a su vez traicionan a sus niños. Les roban sus infancias. Los explotan físicamente. Los explotan emocionalmente. Los mantienen al borde en una celosa rabia por la atención. Entonces cuando los niños finalmente se escapan, el resto de sus vidas son gastadas en reaccionar contra sus progenitores.

Si una chica de una casa no violenta se casara con un chico de una familia semejante, es muy probable que él nunca esté convencido de que ella le será leal. Esa primaria traición de una madre desleal o promiscua le hará morbosamente receloso de por vida. Su única esperanza es que él pueda encontrar a alguien que le pueda ayudar no sólo a convivir emocionalmente con el daño, sino también a poder identificar el momento en que un acontecimiento puede detonar en él una reacción química que compense la emoción de los celos y luego poder relacionarlos con el pasado y no con el presente. Algunas veces puede ser un olor, un perfume, una inflexión de voz, lo que puede estimular los sentimientos de traición y puede traer la furia inundando el presente. Él después se comporta de una manera desproporcionada con el acontecimiento actual.

Desgraciadamente hasta ahora, en Gran Bretaña se ha realizado muy poco trabajo en este campo, donde hay una notable resistencia a cualquier intento para comprender, por qué los seres humanos se comportan como lo hacen. En otros países donde he dado una conferencia, encuentro que se sigue con una gran cantidad de interés e investigación.

Donde los niños dejan a las familias violentas en un intento de crear una relación feliz y cariñosa, que fueron incapaces de encontrar en su propio círculo, están mayormente condenados al desastre. Porque no han podido emocional y químicamente sintetizar sus personalidades, tienden a buscar a una pareja que llene sus malas y dañadas necesidades. Este esquema hecho por Eunice cuando ella volvió con Gerald (Capítulo Cuarto) describe perfectamente lo que ocurre. Tienen una relación simbiótica donde el uno y el otro se conocen perfectamente sus peores necesidades. La personalidad de adrenalina, encuentra la cortisona. El explosinador se encuentra con el implosionador. El sádico encuentra al masoquista.

Sólo la persona ignorante ignora el hecho de que hay muchos hombres que buscan dolor y en cambio insisten en que es completamente una condición de la mujer. Es hora de decir que más niños que niñas son físicamente maltratados y luego tienden a convertirse en maltratadores en su vida adulta, mientras que las chicas tienden a ser emocionalmente violadas, interiorizando el dolor y el sufrimiento. En apariencia, a menudo parece como si el miembro dominante mantuviera el poder. En realidad, en mi experiencia esto es muy raras veces cierto. Generalmente la personalidad de adrenalina tiene el impulso, la creatividad y la energía que parece ser un subproducto de la violencia y el caos. Ciertamente si usted estudia las vidas de artistas, músicos y líderes mundialmente conocidos, una proporción alta de ellos eran personas violentas.

Por otro lado, la personalidad de cortisona está generalmente estructurada y trata de imponer esa estructura en su pareja y eliminar su adrenalina. Usted verá a menudo a una pareja en la que uno de ellos es dotado y creativo. ¿Por cierto, es verdad que la gente dice de famosas parejas de la historia 'A Cuenta de Qué está él / ella con ese/a horrible mujer /hombre?' La respuesta es que la caótica personalidad de adrenalina busca estructura, porque a ellos no les fue dada ninguna en su infancia. La personalidad de cortisona está tratando de alimentarse de la adrenalina de su pareja, porque en la infancia adoptaron la estructura como un método de supervivencia. Cualquiera de las formas conduce a diversos niveles de desastre.

Traté iniciar un diálogo respecto a familias proclives a la violencia a través de las páginas de *Sociedad Nueva*, pero casi no tuvo ninguna respuesta positiva. La descripción de personalidades de adrenalina fue re-escrita por un bioquímico que afortunadamente supo y aprobó nuestro trabajo. [] Fuimos tajantemente atacadas por diversos grupos de mujeres que insistían en que todas las mujeres eran víctimas y fuimos también asediados por periodistas masculinos que de nuevo sostuvieron que siempre habían sabido que a las mujeres les gustaba ser golpeadas y se lo merecían. El problema es que, cuando uno discute públicamente un problema social, las personas de las que uno suele escuchar son los que sufren de eso. Por ejemplo las mujeres violentas furiosamente negarán su violencia bajo el manto de la víctima y los hombres violentos defenderán su necesidad pegar y torturar a las mujeres, bajo el lema 'A ellas les gusta'. De una u otra manera, esas personas a quién el mundo de lo emocionalmente discapacitado les es completamente ajeno, siguen su propio camino mascullando ocasionalmente 'Pero seguramente no' cuando leen sobre una madre maltratando a golpes a su

hijo o ponen una donación en el correo al NSPCC o - menos probablemente - a nosotros. Lo que decimos le es incomodo de oír a la gente.

Ahora ha llegado el tiempo sin embargo, para que todo el mundo se de cuenta. Durante los últimos treinta años no ha habido guerras para liquidar a los hombres violentos. No ha habido embarques de niños de hogares infantiles hacia Canadá o Australia desde 1949. El orden social rápidamente se rompe. Nuestras cárceles están llenas a tope. Nuestros hospitales psiquiátricos ya no pueden admitir a más. El coste de tener a los niños en acogida es prohibitivo y es oficialmente aceptado que la acogida institucional de niños ha criado a varias generaciones de sociópatas. La violencia que desde hace tanto tiempo se ha contenido detrás de la puerta de las familias, ahora finalmente ha irrumpido en las calles.

El mundo occidental ahora está pagando el precio del sueño de nuestra Revolución Industrial, que liberaría al hombre de la esclavitud del suelo. Se han gastado cien años en cumplir con ese sueño. La ingenuidad y los regalos de todos los hombres, han sido vertidos en las máquinas y en el campo de las ciencias. Todos nos hemos beneficiado infinitamente de las mejoras en la vivienda, la higiene, la medicina, y los estándares de salud. Pero en la carrera por los avances tecnológicos, hemos perdido la visión de nuestra esencia, de nuestras naturalezas esencialmente espirituales. Es de esperar que según creemos una nueva tecnología de macro chip que nos liberará de la esclavitud de las maquinas, seamos capaces de asignar la siguiente década a explorar y comprender nuestro propio mundo interior. Todos los seres humanos necesitan amar y sean amados. Cada niño tiene el derecho a su infancia y somos todos responsables, tanto dentro de nuestra vida familiar como con respecto a otras familias menos afortunadas, de ver que esos derechos de los niños sean protegidos.

Los años ochenta serán un tiempo en que el mundo Occidental se debe dirigir a sí mismo la pregunta del futuro de la familia. Públicamente debemos declarar el papel de la crianza de los hijos, como la contribución más valiosa que un ser humano puede hacer en esta tierra. Dividir un átomo es sólo un milagro menor comparado al nacimiento de un niño. Caminar sobre la luna es una hazaña de la tecnología que no le llega ni al tobillo al milagro de concepción. Miro a los próximos dos decenios con una gran cantidad de esperanza. Creemos que como resultado de todo el excelente trabajo terminando aquí en Gran Bretaña y en todo el mundo, los nuevos descubrimientos posibilitarán tratar a las personas emocionalmente discapacitadas con amor y comprensión. Esperamos que las viejas primitivas instituciones sean vistas como obsoletas y que allí en su lugar sea establecida una calidad y aceptante comunidad de

cuidados, para aquellos que necesitan santuario y refugio para sanar sus mundos interiores.

[<< Chapter 4](#) [Appendices >>](#)